AÑO VI — BUENOS AIRES, FEBRERO 28 DE 1910 — NUM. 66

El Látigo del Carrero

Aparece el 1° de cada mes

Organo defensor del gremio de Conductores de Carros

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
972—MONTES DE OCA—972

SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARROS

SUCURSAL NORTE
960—LAS HERAS—960

972—MONTES DE OCA—972

SUCURSAL HORNEROS
968—BELLA VISTA—968

ACLAREMOS

«El Obrero en Madera» en su número 38 del mes de Febrero en un artículo que publica denominado: «Después de la ráfago», comienza el articulista desatándose en un cúmulo de mentiras é insultos hacía la F. O. R. Argentina como á los miembros que componían el Consejo Federal y cargándose para si la gloria de que si el gobierno levantó el estado de sitio fué por temor á que la famosa Confederación Obrera lo amenazó con la huelga general.

¿Quiere decirme el articulista á donde está la fuerza de esa tan propagada Confederación?

Que papel desempeñaría si los organismos obreros adheridos á la Federación como ser: Conductores de Carros, Panaderos, Zapateros, Obreros del Puerto, Foguistas, Laminadores, Caldereros y otros muchos gremios que no enumero por no ser cansador, se abtuvieron de llevar á la práctica vuestros acuerdos, porque seamos francos de una vez por todas y no hagamos ruido con pocas nueces.

Y sigue el articulista manifestando que somos absorvidos y dirijidos por cuatro charlatanes jesuitas, y sin duda se creerá ese señor que somos tan ciegos y torpes que no miramos á donde vamos, y lo que queremos, á más podía citarnos cual de esos charlatanes embauca el gremio de Conductores de Carros. Y aclaremos las cosas, mandó delegado al último Congreso de Fusión fué por que reconocía que la fusión era una necesidad de la cual todos estábamos enterados, y si los delegados de este gremio aceptaron las resoluciones del último Congreso, fué porque las creyeron convenientes, pero tengase en cuenta que dichos delegados no se han adherido á la Confederación sinó que expusieron que lo allí acordado lo pasarían á «referendum de la asamblea del gremio» y pasado á discutir en la asamblea, en la cual estaba un delegado de dicha Confederación presente.

Se acordó dando lectura de una nota de la Federación de no adherirse á la Confederación en vista de las pocas sociedades de la Federación que habian estado representadas en el Congreso, y esta Sociedad tomó en cuenta, que si ella se adhería á la nueva institución, cometería un acto de traición á sus hermanas aquellas que siempre las habían acompañado en la lucha, tanto en el triunfo, como en la derrota y que por lo tanto era un deber moral el de ponerse de acuerdo con ellas y la nota que pasó la Federación venía á llenar esa necesidad, de hay que nombró dos delegados para que la representen en el próximo Congreso iníciado por la F. O. R. Argentina para el mes de Marzo de este año. Y conste que nosotros queremos la Unificación de todas las organizaciones obreras de la Región Argentina pero en una forma amplia donde todos tengan derechos á gozar de la fuerza de la organización del proletariado argentino sin reducirnos puramente á una lucha del estómago y como le consta á todos los trabajadores como á la burguesía que nosotros nunca hemos discutido la solidaridad en las grandes luchas por la emancipáción humana.

Sí, queremos la unificación pero para realizarla queremos que estén representadas todas las organizaciones obreras y es por eso que también hacemos un llamado á los hombres sínceros que amen las organizaciones y el bienestar. Y no nos queda tiempo que perder tenemos en las cárceles muchos compañeros, el gobierno necesita una traba por parte del pueblo para que ponga un freno á los derroches que hace de los sudores del productor, tenemos muchos gremios desorganizados y un sin fin de labores que realizar y con los insultos propagando el odio entre los trabajadores, no llegaremos á nuestra emancipación política y económica.

La obra será fecunda y dará sus frutos si aquellos que ocupan las columnas del periodismo obrero ocuparán también las tribunas pero con la sinceridad del hombre de idea que lucha para que la humanidad llegue á ser feliz.

El delegado al Congreso

Apuntes sobre organización

Para El Látigo del Carrero.

Toda obra grande, para que pueda dar los resultados que de ella se esperan, necesita de una sólida organización. Los individuos se organizan para luchar con más éxito por la existencia. Según el medio que vive, actúa y se desarrolla el hombre y demás circuntancias, surge enseguida la organización, como una manifestación de necesidades sentidas, ya para luchar, ú otro fin cualquiera. Nuestros lejanos antepasados se organizaban con el fin de hacer más fácil y abundante la casa y la pesca. Más tarde para tarde para construir chozas ó ensayar la agricultura. Y desde entonces—generalmente hablando—cuanto existe es debido á la consciente organización humana.

Esto no quiere decir que *siempre* los individuos deben organizarse, porque se hallan organizados los salvajes de los pasados tiempos. No. Mañana, cuando no balla necesidad de luchar organizados por la existencia, por haber desaparecido las causas que dieron origen á la organización, está desaparecerá, y el hombre se arreglará individualmente ó se asociará con uno ó más individuos.

Pero en el actual momento histórico, es imprescindible la organización. El estado social de nuestros días es injusto por cualquier parte que se le mire: injusto en la distribución de la riqueza social; injusto al aplicar la justicia y en sentido en que entiende la libertad. Y este estado social está férreamente organizado. El noventa por ciento de los individuos que pueblan la tierra, sufren las consecuencias de tal injusticia. Y la sufren porqué luchan desorganizados, con un enemigo que está organizado para explotar con más provecho y seguridad. Y el enemigo á más de ser fuerte porqué está organizado, lo es también por el grado de instrucción que posee.

El remedio para luchar con ventajas está en la organización. Esta á más de ser un balunrte de mejoras morales y materiales, es un factor de la evolución social. En el seno de una organización obrera, se puede hacer mucho en pró de la renovación social. Ella tiene cátedra donde los trabajadores más capacitados, enseñan á sus hermanos las nuevas concepciones sociológicas, enseña que todos los hombres deben de ser libres é iguales: que deben de educarse y superarse para poder conquistar la libertad; la libertad no la conquistaran los atrazados ni los inferiores, estos son sus mayores enemigos.

La organización de los trabajadores tiene un alto y humano fin que cumplir: dar á los trabajadores y á sus hijos (1) una educación, sino instrucción, que para el fin social que ella persigue, sería perjudicial si continuara dando el *Estado*, pués éste *instruiria* — como lo hace hasta hoy—en sentido de asegurarse sostenedores. Por otra parte, la organización obrera quita fuerzas á la delincuencia, al vicio y la degeneración, contribuyendo á la perfección social, el obrero que ocupa un puesto cualquiera en la organización, el que se apasiona por los debates sociales, estudia, etc.; es un parroquiano menos de la taberna, del prostibulo y otros sitios de corrupción.

Es un poderoso auxiliar para la propagación de nuevas ideas, económico-sociales. Es un centro de progreso y cultura. En su tribuna se exponen todas la ideas científicos-filosóficos; en sus publicaciones van impresas á los cuatro vientos las aspiraciones de una vida mejor, de un organismo social superior.

La organización enseña y practica la solidaridad humana, hace posible á que nos lleve la evolución, al fundar una nueva constitución social.

¡Ah! Si todos los trabajadores se dieran cuenta de la fuerza que representa la organización obrera; si todos se asociaran en sus respectivas sociedades de oficio; si se educaran y estudiasen los problemas sociales que á ellos mismos interesan, la lucha por la existencia sería más desahogada, menos cruenta, y nos acercariamos con pasos de gigante hacia la ideal sociedad, sociedad de libres é iguales!

⁂

En el presente, frente á esta bárbara lucha de intereses que caracteriza á esta época, en que nos ha tocado vivir, las organizaciones de oficios, tienen por principal objetivo—aparte de los más arriba indicado — el de oponerse á la ezplotación desenfrenada de que son víctima los trabajadores.

El obrero solo, aislado, le es imposible mejorar su situación económica; inútil que pretendiera respecto para su persona, pues el capitalista entiende que únicamente él es digno de respecto y consideración.

Podría afirmarse que sin la organización obrera y los ideales que la alientan, la clase trabajadora sería un constante peligro, una amenaza perpetna, para el progreso social. Y esto porqué los trabajadores, faltos de un ideal superior, sufriendo bárbaramente el peso de mil esclavisaciones: morales-económicas, laborando durante 14 ó 16 horas diarias, siendo denigrada su personalidad de hombre, se entregarían á los más groseros materialismos, dejando una decendencia de alcoholistas y degenerados: puntales para tiranos, carne para la cárcel, prostibulo y hospital, aumentarían los actos anti-sociales, las pestes y la degeneración humana en general, el individuo sin un ideal. sin sentido de la dignidad, lo único que atina es á alcoholizarse; el alcohol produce locos, tuberculosos epilécticos, *criminales*; y si mujer... Todo esto, conviene al gobernante y el capitalista. Nada harían para detener esta corriente.

Con esto no quiero decir que todo lo apuntado no exista, apesar de la organización y las ideas que en ella campean. No. Pero si, afirmo que la organización de los trabajadores, es un dique á esta corriente de degeneración sin el cual iría rio á bajo, cual hojas secas que el viento derriba, el progreso que en sentido de deliberación social se espera realicen los trabajadores. Y es un medio poderoso para la emancipación humana y el progreso en general. Y digo un *medio*, porque entiendo que el objetivo de la organización no es la *organización misma*, sino esa radical transformación de la sociedad en que vivimos. Luego, la organización, para que sea fuerte y activa tiene que tener un ideal.

El ideal da brios, incita á luchar por su consecución. Un individuo sin ideal, es un vencido que no tiene fuerzas ni siquiera para ambicionar algo mejor de lo que le rodea. Una organización sin más ideal que satisfacer las más apremiantes necesidades de la vida animal, es una organización muy rudimentaria, y su influencia como factor de evolución social, es casi nulo.

Los trabajadores deben de hacer lo posible porqué sus organizaciones tengan un objetivo perfectamente definido. Y que este ideal-objetivo sea tan gronde que no llegue á ser confundido con las luchas que periodicamente libramos, determinados por las circunstancias ambiente.

Y si tenemos propósitos de ir paulatinamente creando nuevos valores sociales, ó sea un tipo de individuos moralmente emancipados, é intelectualmente superado, y la organización obrera facilita este trabajo, es fuerza declarar que la organización obrera es un poderoso auxiliar de la perfección humana.

Y entonces la organización tiene su razón de ser, como medio de luchar por la existencia, el progreso y el ideal.

Por hoy, basta; otro día volveré sobre el mismo tema.

AMÉRICA CASTELLANOS.

(1) Creo que uno de los principales fines de las instituciones obreras, es la creación de escuelas racionalistas, sostenidas por dichas intituciones, á los fines de educar en sentido de la libertad á los hijos de los trabajadores.

De la organización

Para El Látigo

Dos elementos que figuran en la propaganda y que ambos me son íntimamente caros, hanse encontrado días pasados en la palestra, llevados por el puerito altamente justificable de hacer prevalecer cada uno de ellos su modo de pensar.

La saludable contraversía no pudo realizarse y con ella producirse la luz, porque las altas miras de los contrincantes se perdieron iuculpablemente en el laberinto del personalismo, y la cosa quedó sin solución aparente.

Sin ánimos de ofender á ninguno y en bien quizás de la idea y de sus luchas, creo prudente exponer mis opiniones al respecto.

El tema se reduce á este concepto: ¿debe el obrero organizarse?

Sí, el obrero debe organizarse, porque sería un error el creer que podría conseguir un mejoramiento en sus condiciones económicas, presentándose desunido ante sus adversarios, que en el campo de la lucha tienen tomadas fuertes trincheras.

La unión del proletariado es el único medio para establecer el equilibrio con las fuerzas enemigas y sostener en condiciones parejas, una lucha equitativa.

La exigencia formulada á un capitalista por un solo obrero, no sería atendida en la misma forma que si tal demanda la hicieran todos los obreros unidos, lo que basta para demostrar que de esa unión emana una entidad de fuerza, que el capitalista se ve obligado á respetar.

Siendo ésto irrefutable, el obrero debe aceptar la organización, entendiendo que en ello no va ninguna claudicación de su autonomía ó abdicación de su voluntad individual; pero sí, el cálculo puramente matemático — de sumar sus fuerzas á la de los demás agremiados, que se reunen con el mismo fin é idénticos intereses.

De esta manera la organización sería solamente un medio de lucha económica contra el capitalismo, lo que no significa, que encierre en sí toda la finalidad anárquica.

Nunca se podrá circunscribir la grandiosidad de una idea puramente humana, á lo que en realidad es solo un sistema de lucha que el ambiente impone á determinadas fracciones de hombres.

Por otra parte, el creer que la anarquía sea propiedad esclusiva del obrero y limitar—en tal creencia—su campo de propaganda á la lucha puramente económica, sería dogmático y tiránico á la vez, pués, siendo la anarquía la verdad absoluta dentro de la naturaleza, és de todos y para todos.

Quitándole á la palabra «organización» el valor sinónimo de «disciplina» que los anti-organizadores quieren atribuirle, la unión general de los proletarios se impone, porque el enemigo que es el capital apoyado y defendido por todas las instituciones legalizadas se ace invulnerable á los ataques aislados de uno ó pocos obreros, si es que éstos en vista de su impotencia, no recurren á la acción directa individual—acción que tiene en sí un innegable valor.

Helios

Error mental del hombre

Una de las principales causas que propenden á la perpetuación del error, desvio y mal estar de la raza humana, consiste en que el hombre por lo general rechasa las verdades que la investigación experimental de la ciencia arroja.

La ciencia es inmensamente vasta y bénefica por sus multiples ramificaciones del saber humano; las cuales tieden á regenerar la especie, suavisar el trato, atenuando ias esperosidades de la vida.

Sería candido é ingenuo creer, que la raza hombre haya llegado al grado de perfeccionamieto necesario. como para hacer posible y fatible la paz la armonia y la felicidad humana: sí la felicidad de la raza, aún no se ha convertido en

realidad, no es por falta de conocimiento histórico, científico y sociológico, sino por la razón antedicha: que los hombres en su mayoría rechasan el estudio—por ende—la investigación, el analisis de las cosas, causas y efectos.

No se allará un sólo hombre medianamente instruido, que no se lo vea bregar por el perfeccionamiento y mejoramiento de la especie. mientras que se verá, á cada momento, cada instante y á cada paso, á centenares, millares de seres humanos, docíles y sumisos. convertidos en momias, maniquí y piltrajas, reducidos á instrumentos y puntal de ésta decadente y tambaleante sociedad.

Ante los extortores, de los males que le aflijen y aquejan, sufren, suspiran, jimen y lloran, sin atinar á tomar la defensiva, puesto que desconocen las causas que determinan su mal estár.

Mientras los hombres de corazón noble, y elevado pensamiento; escudriñan y profundisan los arduos y cumplicados problemas sociales, con el sano propósito de instruir y educar á las multitudes dentro del seno raciocinio de los derechos naturales: vemos á esas mismas multitudes orrorizarce y retroceder, incapaces de recibir de frente los esplendorosos rayos de ciencia natural; la cual apartandose de los injustos privilegios y famelicas prerogalivas prociama hacía los cuatro vientos, con sonoras y vibrantes clarinadas la *Igualdad de Deberes y de Derechos*.

Los sociólogos, escritores, savios y filósofos, que á mediado el siglo pasado, en el viejo continente europeo empesaron á pregonar y proclamar la *Igualdad*: de ninguna manera entendieron pregonar esa igualdad descabellada, torpe y necia, que pintan los pillos, y que en coro vocean los ignorante y los necio.

De *Igualdad* hablando; sus defensores y protagonistas, entienden referirse á esa igualdad lógica, justa y equitativa, que las leyes de la naturaleza acuerda á todos los hombres sin distinción ni acepción alguna.

Aún intentándolo, no podría negarse que nuestro sistema de sociabilidad, está planteado en la tirania y la crueldad: por cuanto el actual régimen no está basado en el respeto á la libertad y al derecho ajeno, sino en el extricto cumplimiento de todos aquellos abusos, antojos y caprichos, que bárbaramente la clase dominante á sus gobernados impone.

A hombres mentalmente cristalizados sin conocimiento de historia positiva, y sin las más mínimas nociones de sociología, es inútil hablarles de «*leyes naturales*» ó «*leyes de la naturaleza*,» porque no saben interpretar su significado, y para lograr involucrar en su cerebro un sano conocimiento con respecto á leyes naturales, no se lograría en un corto y limitado artículo.

El hombre es mentalmente impotente para combatir los males é imperfecciones sociales, hasta que no logre obtener un claro y preciso conocimiento de las injusticias que le rodean.

Esa capacidad, decisión y energía combativa, sólo logra tenerla el hombre, cuando llega á la altura y desarrollo mental, de saber discernir y deslindar posiciones, entre la superioridad de las leyes naturales, y la inferioridad de las leyes artificiales (1) las cuales esgrimidas con astucia y osadía por los pillos, logran erijirse en *dueños*, *señores* y *amos* de todo lo existente; riquezas, tierra, mares, vidas y haciendas ¡¡y guay!! si esos pillos y tiranos, hubiesen con la misma facilidad podido apoderarse del sol, del aire y del oxigeno; porque esas inmensas legiones de oprimidos y menesterosos, tendrían su existencia pendiente de un hilo: bastaría un momento de mal humor, de un tirano cualquiera, para que estos negando el aire, el oxigeno, á sus víctimas, troncharan cientos y miles de existencias.

Cuando pienso en que el hombre aún no ha salido de la barbarie á pesar de su necia pretensión; siento escalofría, terror y espanto. Y cuando veo que se esfuerzan por encubrir y disfrazar sus hipocresías, con el manto del amor, fraternidad y filantropía, siento; que de mí desborda á torrentes y á mares el odio, la repugnancia y el desprecio, hacia ésta vil y corrompida sociedad.

Creo imprudente seguir abusando del espacio, en las columnas, de ese valiente y enérgico periódico EL LATIGO DEL CARRERO pero si el compañero redactor, cree que pueda seguir colaborando en él las veces que el tiempo me lo permita, en el próximo número proseguiré sobre lo inícuo y criminal de las leyes artificiales, y la superioridad é imprescindible necesidad, de que la humanidad se rija y socialice de acuerdo á las lógicas naturales y equitativas leyes de la naturaleza.

De la causa y de todos los que bregan por la regeneración y emancipación social.

Gabriel Biagiotti.

(1) Leyes artificiales son todas aquellas que proyectan y sancionad los hombres, con la doble agravante, que todas ellas responden á la conservación del desequilibrio, injusticia, crueldad y tiranía.

CARTA ABIERTA

A Santiago Locacio.

Soy completamente refractario á estas clases de polémicas—por asi llamarlas—porque el buen sentido de las gentes sensatas las acusa de perjudicial á la propaganda de nuestros ideales; pero hay veces que el más alejado de los moralistas crispa sus dientes al ver tanto desvario.

Estuve en la conferencia del domingo 6 de Febrero y juzgué silenciosamente «sus afirmaciones,» leí la polémica periodistica, y también leí una *protesta* firmada por un anarquista que milita en las filas desde 1893. Ahora bien, cómo yo me siento anarquista (de no importa que fecha,) y ardiente partidario de la organización obrera (y conste que no soy majada) no puedo á menos que preguntarme lo siguiente: ¿Cómo puede un hombre emancipado políticamente firmar en nombre de una masonería una protesta en contra del justiciero de los caidos en la plaza Lorea, cuya sangre valiente y generosa bañaba la aristocrática Avenida de Mayo?

Si hacer esto no es hacer abstracción de los ideales que sustentan los gladiadores de la libertad, entonces tiene razón el zar de Rusia en segar cabezas á montones.

No quiero creer que haya anarquistas que apruebe su aptitud en este caso, pués su renuncia del Rito Azul en el preciso momento de pedirle su firma en calidad de secretario, era una soberana protesta y formidable cachetada hacia una institución estemporánea.

Sin embargo haciendo caso omiso de los ideales que dice sustentar pone su rúbrica, y luego de ver la borrasca con sus grandes nubarrones presenta la renuncia.

Esto es anarquismo puro.

José Lucena.

Buenos Aires-2-18-1910.

DESPERTANDO...

Para Alma Roja.

En un miserable rancho, colocado en el centro de media docena de «paraisos,» vivia un paisano llamado Fructuoso, en compañía de su mujer,—una simpática morocha—y de tres pequeños, hijos de ambos.

En una noche, fria como el alma de una ingrata, se hallaban Fructuoso y su compañera Cándida, mirando como se consumian los últimos restos de «marlos» con los cuales habían logrado calentar una pava de agua para tomar mate.

Arrimados cuanto es posible junto al juego, nuestros protagonistas miraban, distraidamente, las brazas que se iban extinguiendo.

Hacia un rato que ninguno de los dos rompia el silencio.

De pronto Fructuoso, estrechando con su brazo izquierdo la cintura de su amante compañera, le dijo; señalándole el fuego que poco á poco se extinguía.

—Lo mismo, lo mismo que esas brazas que van perdiendo poco á poco su calor, nos hallamos nosotros, igual.

Su mujer, lo miró como sorprendida. Nunca había sentido hablar á Fructuoso, nada parecido.

Su eterna conversación era sobre los caballos, las carreras, el pueblo, el trabajo; y de ahi no salía.

Por eso, ella miró á su gaucho como sorprendida.

—Sí—prosiguió Fructuoso—lo mismo. Cuando nosotros nos conocimos ¿te acuerdas? Erámos jóvenes, llenos de entusiasmo, reventando de salud, estábamos de pié, de luna á luna, ya con el arado, ya con los animales...

Cómo cambian los tiempos!...

En cinco años que llevamos de casados, hemos trabajado como burros; yo varias veces y tú lo mismo. hemos estado más muertos que vivos y sin embargo... ni una purga hemos podido tomar!

Por el trabajo, siempre el maldito trabajo!...

—Por Dios Fructuoso—exclamó su compañera—los muchachos que han ido al pueblo te han traido bebida, y lo que nunca, tú has tomado y te ha hecho mal. Qué palabras! por qué dices eso?...

—No Cándida—replicó el paisano—ya sabes que no tomo; si me oyes hablar asi, es por que tengo razones para ello.

Es cierto que antes no me expresaba asi, en la forma que hoy lo hago; jamás elevé una queja por el excesivo trabajo; siempre miré como una bendición de los cielos, los ofrecimientos que para poder trabajar, me hacían los patrones.

Pero..... hoy veo que he vivido engañndo. Por que, dime: ¿dónde ha ido á parar nuestro trabajo? ¿todo cuánto he producido, dónde se encuentra? ¿poseo yo algo? ¿los mares de sudor que por mi frente han corrido; me ha servido de algo á mi, ó no es cierto qne por medio de una combinación, de la cual no conozco bien el funcionamiento, esas mis gotas, gotas de sangre, hánse transformado de la noche á la mañana, en hermosas monedas de oro, las cuales no estan en nuestra cómoda, y sí en la del que nos hace trabajar? Es esto cierto, ò nó?

Su mujer, no contestaba. Miraba á su marido como quien mira á una persona á la que se cree, se ha vuelto loca.

Después de una pausa, Fructuoso prosiguió:

—Tenía razón. Mirad Cándida; vez pasada me encontraba en la fonda del pueblo. Era un domingo, y corría la voz de que un mozo venido de Buenos Aires, iba á dar una *confidencia*, ó algo así, yo no sé bien.

Bueno, cuando los ví en *montón*, me acerqué al grupo y escuché á aquel muchacho que hablaba más lindo que el cura, mucho más, caray!

Habló como media hora y en ese tiempo, dijo á los que lo escuchaban, que él no era ningún sabio, pero que nos venia á hablar, para decirnos cual es nuestro modo de vivir y cual tenemos que adoptar.

Chá digo, que hablaba lindo...

Dijo que la patria es una mentira; que los gobiernos aplastan al trabajador; que los hacen trenzar, cuando se es milico con los de otra nación que maldito el mal que nos han hecho.

Que los capitalistas, recojen nuestro sudor y lo transforman en plata; que las religiones son una farsa, y que todas ellas tienen un «cuco» á quien llaman Dios, para atemorizar á los pobres, á los ignorantes, de manera que trabajen siempre.

Y esto es verdad, Cándida. Si tan bueno es el trabajo, por qué—como decia aquel mozo—no trabajan ni los gobernantes, ni los capitalistas, ni los curas?...

El mozo aquel—prosiguió Fructuoso—habló una punta de cosas más, y ahora que me las han explicado, caigo en la cuenta que hemos vivido engañados.

Yo, no tengo porqué pagar este miserable rancho que nos cobija, en mi cuerpo, nadie manda, para hacerlo valear cuando á «un nadie» se le antoja; y yo no tengo porque estar trabajando, si no para mi, en vez de producir para otro, que lo único que hace, es venirse por estos lados cada tres ó cuatro meses, y llevarse el producto de nuestros desvelos, de nuestros sacrificios...

Cándida no hablaba; miraba á Fructuoso como compadeciéndolo; para ella, su hombre estaba «tomado.»

Por último, como el paisano seguia hablando y renegando de la vida miserable que llevaban, su mujer le tomó cariñosamente una mano y le dijo de la más tierna manera:

—Vamos, Fructuoso; es la media noche y mañana debemos levantarnos temprano. Ya sabes que va á venir el patrón y debes ir á esperarlo al pueblo.

—Que se venga á pata, yo no ato el sulky.

—Fructuoso; que buscas tu perdición, la nuestra! Mira que una cosa asi nos costara el salir de este campo, y después, quien sabe quien nos recojerá.

—No voy nada—contestó Fructuoso—y en último caso, mirá dijo—mostrando una filosa cuchilla—estoy decidido; si me hace abandonar el campo, le vá la vida.

Por ésta é hizo con la brillante hoja una cruz en el suelo.......................

....

De el lado del camino, se oyó el galopar de un caballo y una alegre canción que arrojaba á los vientos, algún paisano que abandonando la pulpería, se dirijia á su ranchs.

Fernando J. Astorga.

En Montevideo. Hasta que á mi se me antoje.

Desde el umbral

Para El Látigo

Hace tiempo años quizás, que desde el umbral de la indiferencia en que vivía cual un recluido contemplaba con ojos ensoñadores de virgen romántica el cruzar incesante de la roja carabana...

Continuamente iban pasando... cantando himnos de libertad y triunfo, semejantes á un ejército que vá al asalto del enemigo con fé en la victoria.

Más de una vez estuve tentado de incorporarme y marchar con ellos *hacia la parte donde se eleva el Sol:* triunfalmente.

Más de una vez al llegar hasta mí cual clarinada que incita y entusiasma, los regios golpes dados en los gruesos troncos! para abrir canchas! he sentido un deseo de dar golpes, achar troncos, arietar fortalezas.

El porque de esto? Sencillamente: me siento ¡anarquista!

Y! como tal! allá voy! A marchar con vosotros hacia el Futuro en busca de la Paz y la Libertad; al mundo nuevo, donde brilla el Sol de la vida ¡explendorosamente!

Uno más que baja á la arena del diario batallar; con convicción más que con entusiasmo; es uno mas que rompe con el prejuicio, quiebra la cobardía y hace trizas la indiferencia: para siempre!

Desde el umbral va un saludo fraternal á todos los fuertes que bregan por un mundo mejor, á todos los rebeldes que aquí como en cualquier otro solar de la tierra saben ser anarquistas!

Marcelino del Prado.

DE FRENTE

Paza El Látigo del Carrero

Enrojecido al rojo vivo de mil odios y caldeado en la sangre de mil víctimas, bajo á la arena del combate, desafiando á la lucha á los protervos y retrogados del siglo. A esos musulmanes é imbéciles propagadores del oscurantismo y de la ignorancia.

Que bajen al campo de la lucha, para medir en el nuestras fuerzas filosóficas y determinar por medio de ellas los puntos más oscuros de la moderna ciencia.

Allí les quiero, para poder desenmascarar sus crimenes y malvadas fechorias.

Porqué vosotros sois, los eternos esclavisadores del pueblo, porque sois mercaderes de vuestra pluma y de vuestro pensamiento.

¿Porqué no dedicais vuestro saber y energía para la emancipación moral é intelectual de los pueblos.

Es que no quereis ser fuertes, no quereis ser luchadores, porqué en ello no hay ambición, no hay voluntad ni dignidad propia.

Vendeos al mejor postor que en ello hallareis vuestra dicha y felicidad. Pero, no os ofendais si os trato de protervos y retrogádos del siglo.

Y por fin os pido que analiceis los hechos, destilando de ellos la verdad más pura y franca no sirviéndose de ellos para vuestros fines egoistas y medios ruines.

Y así de frente, pido, que, con conciencia de hombre refuteis mis argumentaciones, que ellas son, las de los humanos y altruistas.

Que cese en vuestras fibras esa flema de hipocresias y falsedades; seais hombre y no ciervos de quien os explota, no más lacayo del capital y así alzareis como hombres, libres de sus pensamientos y de sus actos.

No sentis compasión por el pobre obrero que sufre y trabaja, pero si admirais el derroche de millones de los gobiernos y sus sostenedores.

He ahí la gran farza, pero ella á de concluir en un dia no lejano, cuando amanezca el sol de la anarquía anunciado por una aurora roja y luminosa, llena de dichas y libertades.

Esperando que sepais comprender la causa común que aflige al pueblo y que dejais de ser los eternos retrogrados é imbéciles se despide de Vdes.

Vuestro y de la Anarquía.

Luis Arselli

NUESTRA LUCHA

Nosotros los íntegros, los que cargamos con el furibundo anatema de esta sociedad descrépita que caduca por sus mismos vicios y pasiones, continuamos la obra que nos propusimos, impertándonos un comino de esa recua que no ha sabido elevarse á la altura de los tiempos modernos. Nuestra labor loable y fecunda en despertares y sensaciones nuevas van socabando los cimientos de esta sociedad fundada bajo los recios golpes de la tiranía de 20 siglos; donde la fuerza bruta se impuso siempre como suprema razón entre los hombres.

Lo unos dominando á los otros y teniéndolos como vil mercancia, lo dispusieron á su antojo, ayudados en esa tarea por la religión con su constante predica de sumisión á los poderes constituidos, aunque ellas agobiasen al individuo con sus desmanes y prepotencia.

Y de esta manera se fué amasando la civilización de nuestros dias entre los sollozos de los que caían arrastrados por la corriente potente de los que se alzaban con la mueca grotesca de sus atropellos y canivalismos; cubriéndose bajo la sombra de la ley y todos los prejuicios que por tanto tiempo ataron á los

hombres en sus relaciones íntimas. Desde tiempo inmemorial vemos cruzar como eterna caravana sin fin á todos los trabajadores, sumidos en la abyecta ignorancia impuesta por sus amos. De aquellos tiempos prehistóricos hasta nuestros dias donde las ondas electreas asombran el mundo, cambiaron solamente de nombre por etapas pero desempeñando siempre el mismo papel: de esclavos.

Por eso es nuestro valor; nuestra importancia, en esta cruzada histórica en la que vamos dejando á girones nuestra vida; pero con la sensación íntima del triunfo que nos besa la frente.—Nuevos heraldos de una nueva epopeya somos nosotros los íntegros los que vamos sembrando á mano llena la semilla fructificadora de la vida, entre todos aquellos hambrientos que marchan con el infamante estigma de la esclavitud—desde la infancia de la humanidad en que el hombre sostenía horrible lucha contra los obstáculos de la natura hasta nuestros tiempos donde el monstruo de fierro con su agudo pito transpasa los desiertos del Asia y del Africa, anunciando el avance det progreso.

Sin embargo, aun todavía falta mucho que demoler, puesto que aún existen los esclavos que aceptan pasivamente el inicuo yugo sin el menor gesto de rebelión, y aún existe y se mantiene de sangre proletaria la fiera de cien cabezas con sus horribles tentáculos, con el cual aprisiona al rebelde y también se levanta—como un bochonoso espectáculo de este siglo—el patíbulo que una amenaza perenne contra el que frente á sus villanías y morbosidades presente el bisturí de sus analisis científicos y fiiosóficos.

Más con todo, nosotros los modernos luchadores de esta década gloriosa, impertérritos afrontamos este combate sin tregua, que aceptamos sin temores ni remordimientos, en busca de la nueva aurora que despunta donde la felicidad será la guía humana al calor de la solidaridad que imperara al resplandor de la libertad.

Sin farsas carnavalescas, ni payasadas patrioticas que desunan las sociedades é impondremos de uno al otro confín del globo el bienestar de la especie; y auspiciaremos la elevación del hombre en una vida más amplia basados en el arte y la ciencia.

Pues esta es la obra magnifica que vamos modelando al son de sangre y fuego si es necesario en esta infausta jornada todos los anarquistas del mundo los que enarbalamos el estandarte el emblema sublime del nuevo verbo por encima de todas las mezquindades humanas, buscando la Libertad y la Emancipación de la humanidad, pese á la recua infame de todos los tiempos.

Roberto Leonel.

San Isidro, Febrero 1910.

Á LA HUMANIDAD

Para El Látigo del Carrero

Llorar si nadie me escucha
Llorarle á la humanidad
Llorarle á la sociedad
Sí no comprende la lucha,
De mi corazón ya mucha
La pena que me quebranta
Y cada vez se agiganta
La desdicha al pecho mio
Y hallo solo un vacio
Cuyo silencio me espanta.

Que hacer sí el mundo egoista
No ha escuchado mi lamento
Que hacer si mi sufrimiento
El corazón me constrita,
Que hacer cuando mi vista
Se vá al fin debilitando
Que hacer si ya desmayando
Me hallo cerca al abismo
Sin esperanza en mi mismo
De poder seguir luchando

¡Oh! sociedad criminal
Que asi matas mis iluciones
En vilesa personal
Seguiré, pobre, imparcial
Luchando con lealtad
Y si logro libertad
Dar á mis bellos ideales
Cantaré cantos triunfales
A lo pobre humanidad.

Luis C. Arselli

Deslindando suposiciones

AL COMPAÑERO ATILA.

Y parece que va consiguiendo algo, ha conseguido, con engaño ya, que algún periódico obrero publique su *escracho* deteniendo á la patota salteadora de locales obreros y prensa libertaria, para que no entraran en el Jockey Club del cual el es presidente.

No nos extraña compañero, vuestro modo de criticar—á priori—el acto de publicación del clisé, aparecido en una página de nuestro periódico de fecha 31 de Enero.

Vd. condena la «acción» sin causa justificada. puesto que trata de embaucados con engaño, como queriendo decir, que no vemos más allá de las narices.

Creemos compañero que ha charlado de puro gusto, puesto que no ha conseguido el doctor Beazley, ni con engaño y sin él, se le publique su *escracho*, como Vd. dice.

Que *él* haya hecho esa *parada* exclusivamente para atraer á si la simpatia del *rebaño* y de los *conscientes*, no nos apartamos, pero en la forma que se explica en el párrafo 3º no podemos más que exclamar: ¡¡Qué bárbaro!!..

Puesto que aqui no se hace ninguna propaganda en pró de ninguna institución política, antes, al contrario, en contra, puesto que condenamos el hecho de entregar las libretas ó votar, por tal ó cual fin.

El que tal hace—y no es que aprovemos—ya que los auspiciados para la futura presidencia, subirán—importa poco sea uno ó el otro—lo hacen para *poder* en caso que llegue el que por él hayan votado sacar á un compañero ó amigo íntimo, que sufren miles vejaciones por parte de los viles carceleros y celadores.

Volviendo al clisé de referencia, le diremos que el objeto de su publicación fué, como un cachetazo para los salteadores que fueron detenidos por su presidente al querer entrar al Jockey Club.

Asi compañero, creemos que está en un error al tratar de lo que no es, la acción de haberse imprimido el clisé aludido, para hacer *honor* al *distinguido* Dr. Beazley, ni á ninguno, sino expresando los hechos tal cual sucedieron.

Esperamos haya comprendido el objeto que nos atrae á cojer la pluma, quedamos vuestro y de la anarquia.

La Comisión.

Era tiempo

Después de la pequeña crisis porque atravesaron los organismos obreros, hoy palpamos los frutos, la obra de propaganda sincera que hemos realizado en nuestra constante lucha en contra del Estado por un lado y del Capital por otro, la inconsciencia de algunos y la obra demoledora que se habían propuesto realizar algunos profetas adivinos que se creyeron con fuerza para profetisa tal y cual modo y tiempo de morir, más acompañada la obra de ciertos seudos individualistas que pregonan á los cuatro vientos que la organización está llamada á desaparecer, estos que cuando las organizaciones eran fuertes y compactas las acompañaban, pero que cuando se requería el esfuerzo de los buenos y sinceros para emprender nuevamente la cruzada, tuvieron miedo y se llamaron individualistas dejando que la obra la realizarán aquellos pocos que afrentando todas las consecuencias que pudieran sobrevenir permanecieron firme con el amor y el cariño que á ella profesaban.

Como dijo más arriba hoy surge nuestra sociedad con más fuerza y más pujanza y una prueba de ello es la gran cantidad de compañeros que ingresan en ella, como es digno de notar que tropas enteras de compañeros se asocian; ello demuestra que hay en el gremio de carros después de haber librado del camino todo aquello que era un obstáculo para nuestra marcha, se rehace la unión del gremio en un ambiente más liberal y solidario, preparando su campaña de lucha y conquista hacia la libertad y la vida.

Digno es que los compañeros que trabajan en tropas á donde todavia no ha llegado el soplo vivificador de la organización ellos se preocuparan de la obra que les corresponde hacer como hombre consciente del valor de la organización.

Miranteso.

Historia

Para El Látigo del Carrero

Era allá en una aldea de España donde yo ví los primeros rayos del rey Sol que sucedió lo que aquí os voy á narrar.

Llegó de nuevo á la aldea después de estar ausente de ella cerca de doce años un señor Juan según se le llamaba en ese entonces, con su fortuna hecha en esta América, no tan ciega y fanática como nuestra España, que ha medida que realizaba su fortuna iba dejando todas sus primitivas creencia hasta llegar á ser un libre pensador convencido.

Y, como el hombre aún en lo mejor de su edad se dicidió á casarse por el civil únicamente. Aquí fué el tronar del cura y de la carabana de murciélagos que lo acompañaban hasta se le boicoteó, pero á todo esto el señor Juan contestaba con una sonrisa de desprecio, que más enardecía la cólera de los cuervos y murciélagos.

Y pasemos á la historia.

En uno de los paseos que solía realizar á las montañas el señor Juan, salía siempre con su escopeta para cazar como distracción, en uno de esos dias al querer saltar una pequeña grieta lo hizo de tan mala manera que perdió pié y en su caida llevó tan fuerte golpe en el pecho que le salió una bocanada de sangre, en la cual el mismo comprendió lo malo que eso era, en la cual fué causa de seguir de mal en peor.

Llegó el día en que el Señor Juan devolvió su tributo á la Natura. Aquí comenzó la propaganda del cura en la aldea, diciendo que el diablo á la noche se llevaría el cuerpo del muerto, fué tanto el miedo que le inculcaron á la esposa que ella con sus hijos abandonó la casa y buscó tres mozos de la aldea para que velaran el cadáver durante la noche pagándoles, más su correspondiente comida y vino.

Después de acomodar el cadáver en una pieza con sus cuatro velas como es allá la costumbre los tres se fueron á la cocina á prepararse la comida y contar cada uno su guapeza entre sorbos de vino. Cuando fué uno de ellos á dar una mirada por la pieza, cual no fué su sorpresa al encontrar el cadáver que estaba fuera del cajón y en el suelo, pero repuesto de su sorpresa lo tomó y lo colocó en el cajón nuevamente y se dijo para si esto lo han hecho mis compañeros para probar mi guapeza, y fuese nuevamente á la cocina sin decir nada de lo que pasó, al tiempo de dos hora fué otro á dar una mirada á la pieza, y grande fué también la sorpresa que recibió al encontrar el muerto en el umbral de la puerta, repuesto del susto se dijo estos no son juguetes de hacer con los muertos y tomándolo fuertemente lo colocó en el cajón y se marchó á la cocina haciéndose reflexiones para sus adentros, luego de un rato fué el tercero y encontró el muerto al pié de la escalera cosa que no fué de su agrado y tomando el muerto lo colocó en el cajón y se fué á decirle á los otros que con los muertos no se jugaba cuando los otros dos le dijeron lo que les pasó se pusieron de acuerdo de ir los tres y saber quien sacaba así el muerto del cajón.

Pero al entrar á la pieza se encuentran con el diablo que estaba abrazando al muerto, dos de ellos se tiraron por el balcón afuesa, y el tercero viendo que el diablo trataba de írsele encima sacó una pistola y le descerrajó un tiro en el pecho y cayó tendido en tierra.

A los gritos de los lastimados y el estampido de la pistola se levantó la pequeña aldea á saber que es lo que pasaba, cuando se encontraron uno con una pierna rota, otro con un brazo sacado y el otro todo asustado no podía hablar, se fueron al cuarto donde estaba el muerto y llenos de espanto vieron al diablo tendido en tierra, al sacarles las ropas y el antifaz encontraron el sacristán de la iglesia bañado en su propia sangre.

. Así querido lector es como la mentida religión ha ido imponiéndose á todos los timoratas é ignorantes.

Uno de la aldea

DE UN BOYCOTT

Si durante el plazo de 60 días en la cual por los asuntos de propaganda se nos escapaba la propaganda que debiamos hacer hasta conseguir que se retirara la cerveza Bieckert de los establecimientos donde se despachan bebidas, hoy nos corresponde á todos los obreros y en particular á los conductores de carros de que ninguno permita que en los negocios donde ellos hacen gastos que se expenda dicha cerveza hasta doblegar el orgullo de esa empresa que en su intransigencia está próximo á la bancarrota y nuestro deber es precipitarla en su caida para que sirva de lección á otros capitalistas, algunos de los negocios que expenden dicha cerveza boicoteada son por lo general individuos que no tienen conciencia para envenenar á la clientela que concurren á sus comercios, hasta quitarle el centavo que lleva en su bolsillo.

Esta sociedad junto con el comité pró boycott pasó nota á algunas casas de comercio que venden dicha cerveza y contestaron retirándola del comercio, dichas casas son: La Banderita, Montes de Oca 809, 1.600 y 1.799; Garay 1.900 y 1901 y Santa Rosalia 468.

Casas que no contestaron á la nota pasada y que vende Pilsen, son: Montes de Oca 402, almacén los Habitantes de la Luna, Montes de Oca 1902, Montes de Oca 2300, Vieytes 1502, Vieytes 1600 y 1690, Vieytes 1902 y Olavarria 1505, Lamadrid 1399; referente al almacén de Vieytes 1502 diremos que es el que merece un enérgico boycott por ser un propandistas para que sus compinches tomen Pilsen y los demás ya saben los conductores de carros igual que los demás trabajadores lo que debe hacerse con ellos el aplicarles un boicott hasta que retiren los productos de la Pilsen de la venta y de esa forma cooperando todos á la lucha doblegaremos al soberbio capitalista que no quiere oir las razones de parte de los trabajadores.

¡Boycott á todo aquel que venda Pilsen!

La Comisión y Comité Pró-Boycott.

La redención femenina

Así como la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismo, segun Marx, puede afirmarse que la redención del xeso femenino, será obra esclusivamente de las mujeres que se lancen al campo del combate á guerrear por su emancipación.

Las mujeres, si realmente queremos manumitirnos de todas las esclavitudes á que hoy por hoy estamos sometidas, debemos de empesar por formar grandes centros de educación popular. Para emanciparse, es menester superiorisarce antes. Es cierto que la mujer no podrá ser libre hasta tanto no lo sea el hombre.

Pero entiendo que las mujeres no debemos de esperar á que el hombre venga á redimirnos: es más: debemos de desconfiar de estos redentores á plazo fijo, á los cuales les tiene con mucho cuidado la manera de como deberan tratarnos en el porvenir, cuidándose muy bién de enseñarnos como debemos conquistar nuestra libertad.

No se dan cuenta, ó asi lo aparentan, de que si bien es cierto que la redención de la mujer no es posible dentro del estado presente, no es menos cierto que fracazará la próxima revolución, si la mujer no está de antemano preparada, superficialmente aun que más no sea, para actuar en la nueva sociedad. Lo actuales revolucionarios, si se ocupan de la cuestión de la libertad de la mujer, es para decirnos que en la sociedad futura ellos no viviran en el mismo techo que nosotros, y que únicamente se nos arrimarán para el acto fisiológic de la procreación, (como sucede en las especias inferiores) y después, si te he visto, no me acuerdo.

Pero dejemos esto á un lado. Está visto que el hombre no vá á buscar para nosotras, sino aquella libertad que á el le convenga, ¿Qué no existirán leyes ni gobiernos? No importa. Ya tratarán de ponernos alguna cadena al cuello, aun que sea en forma de moral.

Tratáse pués, de que las mujeres debemos de empezar hoy mismo á trabajar por nuestra libertad.

El hombre capitalista nos embrutece en sus inmundas fábricas; nos roba el producto de nuestros músculos. El hombre-amo, en el hogar doméstico nos esclaviza nos hace servir de hembra, y de sirvienta suya.

Contra estos tiranos es necesaria una reacción.

Yo creo que á la sombra de la roja bandera que cobija las huestes proletarias, podriamos las mujeres levantar, poderosa y fuerte, una organización femenina y desde allí empezar por estudiar para hacernos fuertes. Empezar por organizarnos para, con mayor facilidad, luchar, por nuestra redención. ¡Nadie debe de esperar á que lo rediman!

¡Compañeras! Ya es hora de que despertemos de abandonar el marasmo y la indiferencia que tanto nos caracteriza.

No es posible que en estos tiempos en que se empeñan grandes combates por la conquista de la libertad, las mujeres que somos las más tiranizadas, permanezcamos impasible.

¡Mujeres! Es necesario un gesto, no de indolencia, sino de altivez!

¡Que en adelante seamos más consecuentes con nuestros ideales! ¡Mujeres! A organizarnos!

¡A fundar una asociación femenina!
América Castellanos.

Por los presos de la Cárcel de Encausados

A raiz de una serie de denuncias publicadas por «La Protesta» y patrocinadas por un grupo de compañeros se realizó un mitin de protesta en la plaza Parque de los Patricios, con un tiempo nada favorable y un aguacero frio, pero que no huele suficiente para cortar el ánimo de los compañeros allí presentes, después de hacer uso de la palabra varios compañeros protestando contra las injusticias y malos tratos y apaleamientos cobardes que se realizan con los indefensos compañeros presos, se formó una manifestación que recorrió la calle Rioja en un trayecto de diez cuadras, donde se disolvió, en numero de cinco mil compañeros cantando el Hijo del Pueblo.

Y á propósito de los presos tenemos que comunicar al gremio que entre los compañeros apaleados se encuentra nuestro compañero Ricardo Zalazar que fué lastimado y recluido en un inmundo calabozo por orden del inquisidor director de la carcel un tal Picini, individuo sacado de lo peor que guarda el bajo fondo de esta ciudad y creemos que á nosotros más que á ninguno nos toca estar alerta con los que se haga con nuestro compañero teniéndose en cuenta que aún se halla bajo causa y por lo tanto no pueden tratarlo como aún sentenciado, por cuanto no se le ha comprobado su culpa en la acusación que se le hace y como decimos más arriba nos toca al gremio estar á la espectativa de lo que suceha y si es que se requiere la unión del gremio y sus energías para contrarestar las infamias de los inquisidores, no tenemos que negarnos á darla hasta ir á lucha, si el caso lo requiere así, por lo tanto quedamos á la espectativa de los sucesos que se irán desarrollando y queda los compañeros y los trabajadores en general avisados para el próximo Centenario.

La Comisión.

Boycott á los productos de la Cervecería Bieckert.

ES NECESARIO

Es necesario que todos los hombres que somos explotados y tiranizados por patrones y aquellos que han recibido una educación malsana de los propagadores del oscurantismo «la religión» vayamos percatando del gran ideal que encierra la palabra anarquia.

Necesario es que todos los obreros que producimos y aquellos que no producen por no tener adonde alquilar sus brazos vayánse formando una idea de como está implantada la actual sociedad ó régimen y conocer las causas de por que unos trabajamos muchos y otros vagamos, mientras el resto disfruta de todas las comodidades, y sus mesas se hallan siempre llenas de manjares y viven en confortables habitaciones y palacios mientras la mayoria de los desheredados vagan unos y otros revientan, y en sus miseros hogares reina la miseria.

Es necesario que todos los explotados vayamos estrechando cada día más nuestras filas como asimismo vayamos instruyéndonos como igualmente que á nuestros hijos en la gran lucha entablada en contra de tanta tirania, vicios y corrupciones para que ellos los soldados del mañana sean los encargados de tirar por tierra todo este edificio viejo y carcomido que en un simple empuje del nuevo pensamiento tambalea en la actualidad y que forzosamente caerá en el mañana.

Es necesario que vayamos dejando á un lado todas esas creencias que hasta ahora nos han inculcado nuestros padres é iguales creencias de sumisión y respeto propio para las bestias que tiran de los carros de carga, pero no para una humanidad que todo lo investiga y lo analiza y ha demostrado el error en que estan basadas todas las doctrinas y religiones que hacen ver que nunca ha existido un ser criador del mundo, que es un error eso de los respetos á las leyes hechas por los hombres; en fin que todo no es más que una gran mentira hecha por los picaros y astutos para embaucar á los más tontos.

Es necesario que vayamos deshechando todo ese error por lo que asi les conviene nos propagaban de la anarquia, diciéndonos que los anarquistas eramos unos come gentes y el que tenia 4 pesos debía de entregar 2 al que no trabajaba. Todo ese burdo tejido de embustes los viene deshaciendo las obras prácticas de todos los anarquistas demostrando que no hay tal ambición á la haraganeria y al dinero, lo que si quieren que todos tengan el derecho á consumir, pero también tener el derecho de producir y no como sucede en el actual réjimen que el 60 por 100 tiene que mantener el 40 por 100 que vive del sudor y de la miseria de los mas.

Es necesario que vayamos comprendiendo porque los anarquistas quieren la elevación moral y intelectual de todos los trabajadores hacerles comprender que el asalariado no tiene patria que la de él es una sola y que los ejércitos y los buques de guerra no le dan nada más bien cuando pide un mendrugo más de pan, hay está el ejército para darle plomo y más plomo.

Es necesario que vayamos comprendiendo que todos aquellos que propagan la grandeza de la patria son los que viven de los presupuestos, que son sacados del sudor d l obrero de hoy, que haya muchos patriotas porque hay muchos vividores y porque hay mucha ignorancia.

Es necesario que vayamos comprendiendo lo inútil que son para nosotros todo que representa leyes, jueces y su interminable cadena de empleados oficinistas con grandes sueldos, sin que reporte ningún beneficio á la humanidad porque todo lo que es ley esta para resguardar todo lo que se comprende capital.

Capital que fué usurpado por los pillos sin conciencia y que hicieron las leyes para resguardar el robo legalizado por esa misma ley.

En fin es necesario que nos vayamos compenetrando en el gran ideal de emancipación que traerá la sociedad libre de productores y consumidores donde no haya leyes bárbaras, ni asalariados del plomo, donde todos tengamos los mismos deberes con iguales derechos en el ideal de la anarquía.

Libertario

Transcribimos de un diario burgues

TELEGRAMA

Febrero 20—Hoy se han declarado en huelga los empleados de tranvia, su actitud es abiertamente revolucionaria compactos grupos de huelguistas recorren las calles de la ciudad, al salir los coches á la calle manejados por los carneros estos fueron asaltados por los huelguistas y destrozados é incendiados en número de 293, el pueblo simpatiza con los huelguistas y se espera que se declare la huelga general en señal de protesta contra la intransigencia de la Compañía.

Estados Unidos—La huelga en Filadelfia —Situación gravísima—Una estación volada por dinamita—Numerosos heridos.

Nueva York, Febrero 23—Los telegramas recibidos de Filadelfia indican que se agrava de un modo muy alarmante la situación creada en esa ciudad por la huelga de los empleados de tranvía.

La población está alarmadísima y los diarios recomiendan á las mujeres y niños que no salgan á la calle.

La policía prohibió las reuniones en las calles y el alcalde publicó una proclama por la cual exhorta á los ciudadanos á cooperar con la policía para asegurar él mantenimiento del orden público.

Mientras tanto, los disturbios se suceden sin interrupción. La compañía intentó hoy poner en circulación algunos coches. pero tuvo que desistir de su propósito, pues los huelguistas los atacaron á medida que salían de las estaciones y profirieron amenazas de muerte contra los empleados que trabajaban.

La compañía acaba de publicar una proclama por la cual declara que los huelguistas son los únicos culpables de los disturbios que se están produciendo y de la situación general que reina en la ciudad.

Nueva York. Febrero 23—Nuevas informaciones recibidas de Filadelfia indican que esta tarde continuaron allí los desórdenes. Hubo varios choques, de los que resultaron numerosos heridos, entre ellos tres niños que se encuentran en un estado gravísimo.

Mientras tanto, la policía ha redoblado las medidas de represión y efectuó hoy numerosos arrestos.

r. Pratt, el jefe de los huelguistas, que figuraba entre los detenidos, fué puesto en libertad bajo fianza.

Han fracasado hasta ahora las gestiones iniciadas por el alcalde y un grupo de cindadanos prestigiosos para arreglar el conflicto. Tanto la Compañia como los huelguistas permanecen intransigentes.

Nueva York, Febrero 23—Un telegrama de Filadelfia recibido á una hora avanzada de la tarde anuncia que los huelguistas hicieron volar una estación de tranvías por medio de dinamita. El edificio quedó completamente destruído y resultaron heridos quince agentes de policía que lo guardaban.

Febrero 25 — Hoy los empleados de tranvías en huelga tuvieron un choque con los carneros que se atrevieron á salir y asaltaron y quemaron y destruyeron 7 coches de tranvía y al querer defender la policía á los carneros los huelguistas formaron barricadas en la calle y rechazaron el avance de la policía de la lucha quedaron tres muertos 25 huelguistas heridos y 40 policías heridos también, la situación cada dia es más grave por que el pueblo trabajador hace causa común con los huelguistas.

ANTE LA VIDA

Una vez se encontraron dos hombres frente á frente de la vida; ambos estaban descontentos de ella.

Y habiéndoles ésta preguntado que era lo que qeerían, respondió el primero con voz de enojo:

—Yo protesto de la crueldad de tus contradicciones: vanamente se esfuerza mi razón en comprender el sentido de la Vida, mi alma se encuentra envuelta en la oscuridad de la duda; mi conciencia me dice que el hombre es el más perfecta criatura del mundo.

—¿Qué esperas de mi? — le preguntó la Vido.

—¡La felicidad!... Para que yo pueda ser feliz, es necesario que concilies estos elementos contradictorios que luchan en mi alma: yo digo «quiero» y me respondes «tu debes».

—Quieres lo que esperas de mi—dijo gravemente la Vida.

—¡Yo no quiero ser víctima de la Vida!—gritó el hombre—Quiero ser el dueño de mi vida, y sin embargo, me veo bajo su yugo. Dime porqué. Quiero vivir según mis deseos, no quiero ser por hermano de mi prójimo ni su esclavo; por mi gusto quiero ser lo uno ó lo otro. La sociedad ha creado prisiones por su conveniencia; no quiere que me trate como una piedra que arrojará donde y cuando quiera. Soy un hombre. Soy, pués, el alma y la razón de ser de la Vida. Yo debo ser libre.

—¡Cállate!—dijo la Vida con fría sonrisa.—Hablas demasiado. Ya sé de ante mano lo que quieres decir. ¿Quieres ser libre? Pués bien; ¡séIo! Lucha conmigo, vénceme, se mi dueño, y yo seré tu esclava. Yo soy inmortal, como sabes, y siempre fuí dulce con los vencedores. Pero hay que vencer. Y dime: ¿tienes talla suficiente para tomar por salto la libertad? ¿Eres digno de la victoria? ¿Tienes conciencia de tu fuerza?

Y el hombre respondió abatido:

—Tú me has hecho luchar conmigo mismo, has aguzado mi razón como un puñal que yo he clavado en mi alma. Quisiera reponerme; me halla aplastado bajo el peso de la Vida; ¡oh, dejame gustar de la dicha!

Y la Vida, sonriendo desdeñosa y glacial.

—Respóndeme: cuando hablas asi, ¿exiges ó imploras?

Y el hombre respondió como un eco lejano:

—¡Imploro!

—El que implora es un mendigo. Y bien; sabe pobre hombre, que la Vida no no da limosna. ¿Ignoras que el hombre libre no implora, sino que toma? No eras más que el esclavo de tus pasiones. Solamente es libre quien tiene la fuerza de acallarlas todas en su alma con el fin de identificar su ser con un solo deseo? ¿Me comprendes ahora?

Y el hombre comprendió, y como un perro dócil que recoge las migas que caen de la mesa de su amo, se echó á los pies de la Vida.

Y ésta, con mirada fria y grave, contempló al otro compañero, que tenia el semblante serio, pero lleno de bondad.

—Y tú, ¿qué imploras?

—Yo no imploro nada: exijo.

—¿El qué?

—¡Justicia! ¡Exijo justicia: lo demás yo lo tomaré después! Lo que yo quiero ahora es eso, que desde largo tiempo lo espero. La he esperado con paciencia en el trabajo, sin tregua y sin esperanza: la he esperado ya bastante; ahora quiero vivir. ¡La justicia, yo la exijo! ¿Dónde está?

Y la Vida contestó impasible:

—¡Toma!

Máximo Gorki.

(De el libro Escritos filosóficos y sociales)

DE ADMINISTRACCIÓN

Se pone en conocimiento de los compañeros que les iba el cobrador á cobrar á domicilio y que se han mudado que traigan el domicilio nuevo ó lo manden con algún compañero á secretaria, igual hacemos presente á los que no dejan orden de pagar como aquellos que las compañeras dicen que el marido no les ha dicho nada.

Porque es comprensible que si se comienzan á demorar en la obra emprendida de nada valdrá la voluntad de los compañeros en engrandecer nuestra sociedad.

La Comisión.

Se pone en conocimiento del gremio que en este número del periódico no se ha podido publicar el balance de Enero por el mucho trabajo que hubo que hacer, se publicará en el próximo número el de Enero y Febrero.

El Tesorero,

BOYCOTT á los cigarrillos 43

Nota de Redacción

Biagioti puede seguir coloborando como pide.

La Redacción.

*

Casas que han retirado la Pilsen

Santa Rosalia 468, Santa Rosalia 506, Garay 1399, Suarez 1301, California 10, Montes de Oca 1405.

Balance

De la defensa del compañero Ricardo Zalazar.

ENTRADAS:

Según publicado en EL LATIGO en el mes de Agosto de listas.	$	770 25
Lista Nº 16 de M. Garabento	»	30 80
» » 33 » Forte Gato .	»	6 90
» » 74 » José Villalba .	»	4 00
» » 105 » F. Longobardi	»	15 60
Obolo voluntario de comp.	»	42 60
Obolo de los Conductores de Vehículos	»	10 00
Producto de la función . .	»	787 10
Entregado por Juan Pino á cuenta	»	10 00
De el fondo social. . . .	»	500 00
Entregado por el comité pró-Zalazar	»	170 30
Total de entradas	$	2.347.55

SALIDAS:

Entregado al abogado. . .	$	700 00
» al depositario Viacaba	»	600 00
En poder del C. Pró-Presos	»	100 00
Total de salidas. . .	$	1.400.00
En poder del tesorero.	»	947 55
Suma igual.	$	2.347.55